



Documento de propuestas

Nuevos modelos de participación en la era post-COVID-19



**Documento de
propuestas:
“Nuevos modelos
de participación
en la era post-
COVID-19”**

INTRODUCCIÓN	3
DEBATES	8
Bloque de debate 1: Marco teórico y nuevos modelos y metodologías de participación en la época post pandemia	8
Sebastián Mora Rosado	8
Tomás Alberich Nistal	14
Bloque de debate 2: Estrategias implementadas desde las Administraciones públicas para fomentar la participación ciudadana en el escenario post-COVID-19	21
María Jesús Pérez Galant	21
Sara Martínez Arcos	26
Cristina Pichel Toimil	28
Bloque de debate 3: Experiencias participativas e innovadoras desarrolladas desde el Tercer Sector de Acción Social y la Sociedad Civil en el contexto de crisis social y sanitaria de la COVID-19 y post pandemia	31
María del Mar Amoedo Moreno	31
Rosa Castizo	34
José Luis García y Javier Gasques	37
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS	39
Participación en las Entidades Sociales y el TSAS	39
Participación en las Administraciones públicas	39
Aprendizajes de las experiencias participativas	40
Algunas pistas para mejorar la participación en este contexto	42
BIBLIOGRAFÍA	44

European Anti-Poverty Network (EAPN) es una Plataforma Europea de Entidades Sociales que trabajan y luchan contra la Pobreza y la Exclusión Social en los países miembros de la Unión Europea. La EAPN busca permitir que aquellas personas que sufren la pobreza y la exclusión social puedan ejercer sus derechos y deberes, así como romper con su aislamiento y situación, y tiene como objetivo principal situar ambas cuestiones en el centro de los debates políticos de la Unión Europea.

En España, la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español (EAPN-ES) es una organización horizontal, plural e independiente que trabaja para trasladar este objetivo a la realidad española y por incidir en las políticas públicas, tanto a nivel europeo como estatal, autonómico y local. Actualmente está compuesta por 19 redes autonómicas y 19 entidades de ámbito estatal, todas ellas de carácter no lucrativo y con un componente común: la lucha contra la pobreza y la exclusión social. En total, EAPN-ES engloba a más de ocho mil entidades sociales en todo el Estado.

Título: Documento de propuestas: “Nuevos modelos de participación en la era post-COVID-19”.

Edita: EAPN ESPAÑA

C/Tribulete, 18 Local. 28012 Madrid

Telf. 91 786 04 11

eapn@eapn.es www.eapn.es

Depósito Legal: M-25601-2021

Redacción: Técnicas Dinamizadoras de EAPN-ES.

Coordinación: Secretaría Técnica EAPN-ES.

Aportaciones: Sebastián Mora Rosado; Tomás Alberich Nistal; María Jesús Pérez Galant; Sara Martínez Arcos; Cristina Pichel Toimil; María del Mar Amoedo Moreno; Rosa Castizo; José Luis García y Javier Gasques.

Fecha: Julio 2021

Financiado por:



Esta publicación ha recibido el apoyo económico del Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 dentro del Programa de Subvenciones con cargo a la asignación tributaria del IRPF (Expediente: IRPF 101 / 2020 / 227 / 1 /). La información contenida en la publicación no refleja la posición oficial del Ministerio.

Diseño: www.trebore.com

© de la Edición: EAPN España



Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se citen las fuentes, respetándose el contenido tal como está editado sin ningún tipo de tergiversación o cambio.

Introducción

Desde EAPN-ES llevamos una larga trayectoria organizando Foros de Debate en los cuales se ha venido trabajando para profundizar y mejorar el conocimiento en torno a la participación de personas en situación o riesgo de exclusión social en la identificación y solución de los problemas que les afectan. Este Foro de Debate es la quinta edición que llevamos desarrollando desde EAPN y está centrado en los nuevos modelos de participación surgidos en el contexto de crisis social y sanitario derivado de la pandemia de la COVID-19. En este sentido, realizamos este nuevo Foro de Debate centrado en conocer y debatir sobre los nuevos modelos de participación surgidos en esta nueva era, poniendo énfasis en la importancia de las nuevas tecnologías y del fomento de la reducción de la brecha digital, especialmente de las personas en situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión social.

Los objetivos del Foro de Debate han sido profundizar y mejorar el conocimiento en torno a la participación de personas en situación o riesgo de exclusión social y, a su vez, la identificación y solución de los problemas que les afectan en esta era post-COVID-19, buscando principalmente dar respuesta a la

disminución y la falta de participación de las personas con experiencia en pobreza y desigualdad. La idea esencial en esta instancia es que un grupo extenso de personas expertas en los diferentes ámbitos (Academia, Administración y Tercer Sector) realicen sus aportaciones sobre los temas de especial relevancia generando un debate posterior. Para ello, la metodología del foro contaba con una estructura en bloques que recogían el estado de la cuestión:

- **Bloque de debate 1:** Marco teórico y nuevos modelos y metodologías de participación en la época post pandemia.
- **Bloque de debate 2:** Estrategias implementadas desde las Administraciones públicas para fomentar la participación ciudadana en el escenario post-COVID-19.
- **Bloque de debate 3:** Experiencias participativas e innovadoras desarrolladas desde el Tercer Sector de Acción Social y la Sociedad Civil en el contexto de crisis social y sanitaria de la COVID-19 y post pandemia.

A tal fin, se asignaron varios ponentes para cada bloque, con conocimientos precisos del asunto a tratar, que expusieron de manera breve las coordenadas de la cuestión, las distintas opiniones y la suya propia, abriéndose, después, un debate con el resto de las personas expertas asistentes. **Las reflexiones y opiniones recogidas en este Foro de Debate que se realizó durante el mes de abril del 2021 nutren este documento de conclusiones y propuestas.**

Para EAPN-ES la participación de las personas en situación de pobreza y exclusión social es un objetivo estratégico. La participación está en el corazón mismo de la Red, que pretende generar espacios donde las personas puedan debatir, proponer y evaluar las políticas que les afectan directamente. Pero la participación que proponemos va más allá, ya que tratamos de contribuir a potenciar una ciudadanía activa que se implique tanto en lo que le afecta individualmente como en lo comunitario.



Lola Fernández Rodríguez

Vicepresidenta de Desarrollo Estratégico e Incidencia de EAPN-ES.

"Para la EAPN la participación de las personas que están en situación de pobreza y exclusión es muy importante, es el ADN de nuestra misión. Este es el quinto Foro de Debate llevado a cabo, el segundo en contexto de pandemia, y la de idea es profundizar y reflexionar entre diferentes personas que tenéis experiencia en el ámbito social, aca-

démico y político, sobre las dificultades que se presentan para participar en este nuevo contexto en el que ha habido personas en mayor situación de vulnerabilidad que no han tenido acceso a las herramientas más digitales y online de las que hemos podido disponer otras personas para poder seguir participando".

Daniel Gimeno

Vocal de participación de la Comisión Permanente de EAPN-ES y Presidente de la Red Aragonesa de entidades sociales para la inclusión.

"La participación es un objetivo estratégico de la red y en este Foro nos reunimos para tratar los nuevos modelos de participación en la época de pandemia. Ha sido un año muy duro, y las personas en situación de vulnerabilidad, que forman parte de los grupos de participación de la Red y Entidades miembro de EAPN han tenido dificultades

para poder llevar a cabo su participación en las organizaciones y han vivenciado momentos de mucha incertidumbre. No encontrábamos la forma y motivación para que esa participación se diera. Es un momento muy importante, en el que tenemos que retomar todo ese ritmo que hemos perdido y que tenemos que implementar este año".

"Es fundamental fomentar la participación en nuestra sociedad, no sólo porque sea un derecho, sino porque potenciar la participación provoca espacios de aprendizaje propio y ajeno en la ciudadanía, necesarios para reconstruir nuestra sociedad".

DEBATES

Bloque de debate 1: Marco teórico y nuevos modelos y metodologías de participación en la época post pandemia



Sebastián Mora Rosado

Profesor del Departamento de Teología moral de la Universidad de Comillas y Doctor en sociología de las políticas públicas y sociales, experto en la participación de las personas en exclusión social en las Organizaciones sociales.

¿Cómo podemos, las entidades de acción social, contribuir al fortalecimiento de los espacios de reflexión, de comunicación y participación del conjunto de la ciudadanía en este nuevo contexto, y de qué forma esto puedo contribuir en la lucha contra la pobreza y la exclusión social? ¿Cómo poner a disposición de las personas con experiencia en pobreza los nuevos recursos de participación?

Para empezar, debemos reflexionar sobre una serie de cuestiones: *¿qué significa este nuevo contexto?, ¿Qué manifestaciones está teniendo cara a la participación?, ¿cómo está impactando en las personas en riesgo de exclusión social?, ¿qué retóricas políticas se están creando alrededor?* El nuevo contexto puede convertirse en una coletilla a la que cada persona le pone una serie de características, algunas muy generales y compartidas y otras no. Podemos ver este nuevo contexto como una potenciación del mundo digital, como la legitimidad de una demo-

cracia sigilosa donde las personas expertas son las que están planteando el futuro mientras la ciudadanía está en un segundo plano, podemos verlo como una época de intensificación de los populismos, como el nacimiento de una nueva globalización y como el ascenso de la ciencia como una nueva religión frente a otras prácticas. Basten estos ejemplos que tendríamos que analizar más en profundidad para comprender el contexto. Este nuevo marco es muy amplio y cada persona debería aquilatar para conocer qué entendemos por este nuevo contexto.

1. ¿Cómo podemos, las entidades de acción social, contribuir al fortalecimiento de los espacios de reflexión, de comunicación y participación del conjunto de la ciudadanía en este nuevo contexto, y de qué forma esto puedo contribuir en la lucha contra la pobreza y la exclusión social?

Para poder debatir sobre esta cuestión, es necesario empezar por un breve análisis de cómo está el Tercer Sector de Acción Social (en adelante TSAS) y cómo nos hemos au-

todiagnosticado en el transcurso de estos cuatro años. Utilizaré algún dato del Informe FOESSA pero fundamentalmente del diagnóstico que hemos hecho las propias enti-

dades sociales. Con respecto a la pregunta planteada, es necesario destacar cuatro elementos que inciden en qué función tenemos que jugar las Entidades de Acción Social:

- En primer lugar, debemos destacar que actualmente existe un cierto desencanto o desconfianza respecto a las organizaciones sociales, es decir, en los barómetros que se han hecho sobre la confianza y sobre qué papel juega el TSAS, los mismo diagnóstico que hemos hecho desde las entidades nos demuestra que las personas tienen falta de interés hacia el tercer sector. *¿Qué ha pasado en esos años post crisis 2008 como para que haya un cierto alejamiento sobre esa idea positiva del TSAS?* Con respecto a esto, es necesario hacer una reflexión: del 2009 al 2011 observamos que hay un sinnúmero de noticias en los medios de comunicación en las que destacan las acciones llevadas a cabo por las entidades y sus beneficios sobre la población en riesgo de exclusión social. Sin embargo, si buscamos las noticias actualmente, veremos que están mucho más copadas por las redes vecinales de ayuda, y podemos observar con esto como ha habido un giro de confianza desde las organizaciones del sector hacia las redes de proximidad y vecinales como un elemento importante de opinión pública.

Además de desconocimiento y falta de interés (POAS, 2019¹) sobre el TSAS (solo interesa a 3 de cada 10 españoles) la población general muestra un alto grado de desconfianza. En este mismo sentido Jaraíz y Mota (2019) refuerzan esta idea de desencanto o desconfianza respecto a estas organizaciones y su impacto en el descenso de personas comprometidas.

- Por otro lado, en el diagnóstico que hacíamos del III Plan estratégico (POAS, 2016) se destacaba: "pérdida de capacidad para crear tejido social al mismo tiempo que, relativamente, se ha debilitado la capacidad reivindicativa y defensa de los derechos sociales del Tercer Sector de Acción Social, frente a una mayor concentración en la prestación de servicios" ((POAS, 2016:10), es decir, *¿qué podemos hacer para que la ciudadanía participe en un tercer sector que dice de sí mismo que ha perdido la capacidad de crear tejido social y que no tenemos esa dimensión de incidencia y capacidad reivindicativa?*

El último informe FOESSA señalaba como causa cualitativamente muy relevante, del descenso de implicación la retirada de los espacios de participación asociativa de proximidad, de lógica vecinal-comunitaria (Jaraíz y Mota, 2019).

¹ <https://www.plataformaong.org/recursos/255/resumen-ejecutivo-el-tercer-sector-de-accion-social-en-espana-2019-nuevos-horizontes-para-un-nuevo-contexto-sociopolitico>

- También se destacaba en el III Plan Estratégico que: *"Hay un proceso larvado de reducción de la base social del TSAS y de una cierta desmovilización de dichas bases"* (POAS, 2016:10). Es muy curioso cómo en el TSAS si preguntas ahora cuántos socios tienen, la respuesta que te dan las organizaciones es cuántos donantes habituales tienen, hace 15 años la pregunta sería planteada a nivel de la cantidad de socios/as que hay implicados/as en la organización y esto nos da una idea de cómo el papel de las personas socias que antiguamente eran entendidas como asociadas/participantes en las organizaciones sociales se ha convertido en alguien que apoya económicamente la marcha de la organización pero esto no conlleva a una implicación y a una participación real.
- Por otro lado, debemos reflexionar en cómo la forma jurídica de las organizaciones del tercer sector está incrementándose paulatinamente hacia la forma jurídica de fundación, huyendo de la forma jurídica de asociaciones y esto tiene sus implicaciones de cara a la participación. Una fundación es un capital aplicado a un fin que está regentado por un patronato y ese patronato tiene una elección que puede ser más o menos participativa. Puede tratarse de un patronato familiar o empresarial o de un grupo amigos para que el control de la fundación no se pierda. Evidentemente es muy difícil generar un espacio de participación cuando lo que

tenemos son espacios muy autoadministrados.

- Además, solo señalar de manera telegráfica, que más allá del TSAS hay una profunda crisis de confianza en los espacios clásicos de "mediación" y el sector social también sufre dicha crisis. Lo vemos en los partidos políticos, lo vemos en las organizaciones, en el mundo sindical e incluso en el mundo universitario. Los espacios clásicos de mediación están sufriendo una crisis importante y los espacios alternativos no terminan de mostrar su gran potencial. El ejemplo más claro es el ámbito digital que sigue siendo un terreno muy paradójico y muy complejo de analizar, tanto en su vertiente de aportaciones positivas como negativas.

Es necesario partir de este marco para poder analizar y plantear cómo contribuir al fortalecimiento de los "espacios de reflexión, comunicación y participación" desde el TSAS. Como terapéutica para este diagnóstico señalar algunos procesos básicos:

- ✓ Es fundamental construir y reforzar la confianza en el TSAS. Hay una visibilidad excesivamente instrumental del sector social que dificulta la construcción de confianza. Es necesario crear un espacio donde podamos debatir y reflexionar en público.
- ✓ Hay un profundo consenso que señala que solo fortalecerá el TSAS

su capacidad de participación y reflexividad social desde *"la capacidad de las entidades para implicarse en una participación social de proximidad a nivel local"*². Sin dicha capacidad, las organizaciones del TSAS difícilmente van a entrar en la vida democrática de las comunidades. Debemos hacer también una reflexión sobre la lógica de la profesionalización del TSAS, siendo un logro de vital importancia, ya que puede convertirnos en agencias prestadoras de servicios deslocalizadas de la realidad cotidiana de los barrios.

- ✓ Por último, señalar la necesaria repolitización del TSAS, que se viene señalando desde los años 90³. Esta repolitización no consiste simplemente en protestar más, sino que debe ser un proceso complejo desde las tres dinámicas propias de despliegue político del TSAS:

- **Abogacía social:** es fundamental contar con un espacio de denuncia, diálogo civil, e incidencia política. De alguna manera, la abogacía es necesaria pero el tercer sector tiene que mirar más allá de ese espacio corporativo que ha asumido como su espacio político. Es fundamental defender al sector pero también a una sociedad más inclusiva.
- **Movilización social:** Participación "en y con" los movimientos sociales, redes vecinales y asociaciones reivindicativas. El tercer sector tiene que ser co-partícipes de los movimientos sociales, tienen que co-inspirar junto a ellos y establecer un nuevo marco de co-implicación con los movimientos sociales, tal y como se dio en el 15M.



² Rodríguez Cabrero y Marbán, 2015:155)

³ Alonso y Jerez, 1997

- **Paidiea cívica:** No hay fortalecimiento de la participación de la ciudadanía en organizaciones no participativas. *"A participar y deliberar se aprende deliberando y participando"*. Las organizaciones deben ser escuelas de democracia y fomentar la cultura de la participación y la educación participativa.

En este sentido de "repolitización" del TSAS la función de este en la lucha contra la pobreza y la exclusión es básica y esencial, tanto desde la incidencia política en las leyes, programas y acciones de política social, como en la denuncia de situaciones de injusticia estructural. Además, las dinámicas de movilización social y *paidiea cívica* serán canales esenciales para el diálogo en el espacio público.

2. ¿Cómo poner a disposición de las personas con experiencia en pobreza los nuevos recursos de participación?

En la anterior argumentación, al hablar de ciudadanía, ya se estaba respondiendo a cómo potenciar la participación de las personas con experiencia en pobreza, en tanto que ciudadanos de pleno derecho. Ahora bien, partiendo de un breve diagnóstico de la participación social y política de las personas con experiencia en pobreza, desde diversas aproximaciones y métodos, podemos afirmar que es mucho menor que el de la población general. Están por debajo en el ejercicio al derecho al voto, en la participación de los movimientos convencionales y en las organizaciones sociales. Se ha podido observar que la participación de las personas con experiencia en pobreza en los canales de gobernanza de las entidades es extremadamente baja, es decir que en las organizaciones no se está llevando a cabo una participación real de las personas en riesgo de exclusión. Esto nos lleva a la siguiente reflexión: *si a participar se aprende participando, para que las personas en exclusión participen, deberíamos tener orga-*

nizaciones más participativas en todos los niveles de dicha organización. No podemos plantear la participación de las personas en exclusión en la sociedad en general, partiendo de la base de que nuestras organizaciones no tienen esos espacios de participación.

Por otro lado, el TSAS tiene como finalidad fundamental lograr ser un espacio relacional, siendo un espacio de mediación entre las personas en exclusión y los canales convencionales de participación (sean de carácter más jurídico formal como puede ser el voto, o en experiencias de participación cívicas de las Administraciones públicas). Las organizaciones pueden ser impulsoras de la participación hacia dentro y ser mediadora de la participación hacia el exterior.

No solo hay un precariado social en expansión en nuestros días, sino que se ha conformado un profundo "precariado

político"⁴ que expulsa de los canales de participación convencionales y no convencionales a las personas en proceso de exclusión.

En el ejercicio del voto entre un 18% y un 22% de las personas en exclusión, sea en grado moderado o severo, nunca ejercitan su derecho al voto, frente al 9,1% del espacio de la integración⁵.

Existe una verdadera segregación electoral que tiene hondas repercusiones en las políticas. En España, "existen barrios donde el 75% de sus habitantes no vota. Estos barrios, verdaderos agujeros negros de la democracia, se caracterizan por estar habitados por las personas más pobres de la sociedad, por ciudadanos/as excluidos/as que han perdido el contacto con la vida social que desarrollan la mayoría de los habitantes de su ciudad"⁶.

Esta segregación electoral no se ve compensada por una mayor participación de las personas con experiencia en pobreza en los cauces no convencionales. La participación en las formas no convencionales mantiene la desigualdad en las personas con experiencia en pobreza⁷. Esta brecha también quedó expresada en los movimientos del 15M. Como dice Likki (2012), el 15M no fue un movimiento de personas con experiencia en pobreza. La mayoría consideraba que su situación financiera era relativamente buena.

El nivel asociativo de las personas en exclusión es 13 veces menor que la población general (Jaraíz y Mota, 2019) mostrando un capital social y relacional débil.

Por último, si analizamos la participación de las personas con experiencia en pobreza en las organizaciones del TSAS observamos que es muy baja en general, y especialmente baja en los espacios de gobiernos de las organizaciones (Mora, 2020)⁸.

Es decir, partimos de un marco de participación de las personas con experiencia en pobreza frágil y débil. *¿Qué papel debe jugar las entidades del TSAS?* A mi entender hay dos dinámicas que son absolutamente necesarias que deben ser complementarias y no excluyentes. Es más, creo que no se da una dimensión sin la otra.

- a) Potenciar la participación en las organizaciones de las personas con experiencia en pobreza en los diversos niveles de esta (desde la más operativa a los niveles de gobiernos)
- b) Ser cauce de mediación con otros espacios de participación. El TSAS tiene una funcionalidad relacional, de mediación y debe ser puente entre situaciones de segregación participativa hacia otras inclusivas.

4 Fernández-Albertos, 2018

5 VIII Informe FOESSA 2019

6 (Trujillo y Gómez, 2019:2)

7 (Marien, Hooghe y Quintelier, 2010; Stolle y Hooghe, 2009; Urdániz, 2013)

8 Estos datos son fruto de una investigación de las entidades de EAPN de Madrid y una comparativa con las del resto de España. Para la cual se elaboró un trabajo cuantitativo, con la creación de un índice de participación, y un trabajo cualitativo con entrevistas en profundidad.



Tomás Alberich Nistal

Sociólogo y profesor de la UNED. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral sobre "Política local, Participación y Asociacionismo."

Con relación a varios de sus artículos publicados, ¿cuáles considera que son las ventajas y desventajas de las nuevas formas de participación telemáticas que han surgido en este contexto? ¿Considera que la pandemia ha disminuido el nivel de participación ciudadana, si es así, cómo se puede fomentar e incrementar dicha participación aprovechando las nuevas tecnologías de la comunicación e información? En este contexto la brecha digital es un obstáculo para la participación de las personas en situación de pobreza y riesgo de exclusión social, ¿cómo deberían actuar las entidades sociales y las Administraciones públicas para evitar el aumento de la brecha digital?

Para empezar a abordar esta temática es necesario preguntarnos: *¿Qué es lo que está significando la pandemia?* Se han hecho muchas reflexiones y coincido con que esto es un cambio de época. Estamos participando en un cambio de era en la que se produce una sociedad nueva y diferente, en el futuro se hablará del mundo antes y después de la pandemia. La nueva normalidad será bastante diferente a la anterior.

La participación ha cambiado y ha disminuido con la pandemia, ya que esta ha sido aprovechada para que la participación ciudadana tal y como la entendíamos, disminuyera. A partir del confinamiento se generan nuevos modelos de participación, ya que las reuniones prácticamente empiezan a ser telemáticas. Esto conlleva a virtudes y desventajas. A continuación se explican las principales diferencias entre la participación presencial y telemática.

Participación Ciudadana y Participación Social en el año 1 de la nueva era (post COVID-19). Diferencias entre la participación presencial y telemática

Las reuniones telemáticas tienen algunas ventajas bien conocidas, principalmente ganas tiempo, aumenta la eficiencia y la productividad. Esto se ha trasladado a todos los ámbitos: organizaciones políticas, sociales, empresariales, asambleas de asociaciones vecinales, etc.

Algunas de las ventajas de videollamadas y videoconferencias son evidentes. El ahorro

de tiempo es fundamental. Evitamos desplazamientos, con lo cual ganamos todo el tiempo que dedicamos al transporte y al "acceso" y los preliminares antes de comenzar la reunión, y por lo tanto tenemos más tiempo para otras cosas, ganando en eficiencia. Cuando accedemos al edificio o sitio donde se va a celebrar una reunión, es muy habitual, primero tener que acceder al

despacho concreto o espacio donde se va a celebrar físicamente la reunión y, segundo, tener que esperar a que se incorporen a la misma todas las personas participantes. En una video-reunión mientras esperas puedes estar haciendo otras tareas. Estás leyendo correos, mensajes, etc. Esto hace desaparecer los comentarios y contactos informales pre-reunión, con lo que se pierde una parte de los preliminares, desaparece la creación de ambiente de reunión.

Pero esta forma de participación telemática también tiene una serie de desventajas e inconvenientes, que genera algunas consecuencias tanto psicológicas como sociales: frialdad, pierdes buena parte de la información, la "no verbal", se produce la ya denominada "fatiga Zoom" te cansas más

(a veces no sabes por qué, dolores de cabeza...), en las reuniones a distancia, cada uno desde su casa o despacho, aumentan las distracciones e interrupciones que no controlas (suenan los teléfonos, llaman a la puerta, perros, niños/as...). Se puede ganar en eficacia a través de las reuniones telemáticas pero hay múltiples distracciones y es más difícil concentrarse y entrar en complicidad con las personas que están hablando. Si esto es así en general, tanto en reuniones de trabajo como sociales, para las personas que no están acostumbradas a teletrabajar o personas que tienen más dificultades con los sistemas ofimáticos (personas que están por debajo del umbral de la pobreza, personas mayores, etc.), en estos casos la participación telemática se dificulta.

Congresos y Jornadas

Con la anulación de congresos y asambleas presenciales se pierde otro aspecto fundamental, la función social de los encuentros amplios y de reuniones nacionales e internacionales. El conocido como *pasilleo* también cumple su función: las relaciones sociales que se crean en cualquier reunión amplia, donde se aprovecha para presentar

y conocer gente, establecer nuevos contactos y relaciones sociales, y la celebración paralela a los actos oficiales de numerosas reuniones informales. Como se comentaba a veces: es más interesante lo que está ocurriendo fuera del recinto oficial que lo que ocurre dentro. Todo esto desaparece con congresos y asambleas solo virtuales.

Movimientos sociales, activismo de sofá y clictivismo

La dificultad para convocar actos de protesta presenciales (manifestaciones, concentraciones, etc.) y el miedo a los contagios en los pocos que se convocan, ha provocado un

descenso radical en el número de convocatorias y en la participación en las pocas movilizaciones convocadas. Los movimientos sociales se están adaptando con dificultad a

la nueva situación, saltando con frecuencia a las acciones solo simbólicas, con poca gente pero llamativas, en algunos casos de forma exitosa. Pero el clicativismo y la acción solo internauta no puede ser la alternativa, sería una vía de escape.

Es necesario hacer una reflexión sobre lo que significa el "clicativismo"⁹. Hay bastantes personas que piensan que ellos/as luchan y participan en un movimiento social simplemente con estar varias horas al día leyendo campañas que existen, apoyándolas y reenviándolas para que las demás personas les demos al click y apoyemos esas luchas, las cuales son organizadas por otras personas, perdiendo así el componente participativo. Las campañas por internet son campañas que han organizado unos pocos de un organización social y que los/as demás se limitan a apoyarlas o darles una donación. Pero hay que recordar que esto se lleva a cabo por unas personas ajenas a todas las personas que lo apoyan y por lo tanto esto es una participación de baja calidad y no es totalmente real, ya que la organización de esa campaña no ha sido elegida y decidida de forma participativa por todos y todas. La idea es que las personas también puedan participar en la organización de esas actividades, el cambio fundamental que se produce sobre todo a partir del 15M refleja la importancia de fomentar la creación de organizaciones que son autoorganizaciones, el ejemplo más claro es la Plataforma de afectados/as por la hipoteca, ya que las

personas afectadas de ese problema son participes y protagonistas de la movilización y del movimiento social. Esto es un cambio respecto de lo que son las grandes campañas de grandes ONG en las que suele haber un grupo promotor que impulsa la acción y personas que colaboran o bien mediante el voluntariado o apoyo mediante internet.

En el siglo actual existen menos personas dispuestas a un compromiso firme, generoso y, sobre todo, más permanente en el tiempo, en el largo plazo. Se opta por modelos de activismo que no requieran mucho sacrificio ni compromiso y que se puedan resolver pronto o al menos ver algún resultado. Cada día se apoyan innumerables campañas y se firman miles de manifiestos, pero hay menos militantes en las organizaciones, de hecho, ya no se utiliza esta palabra "militante".

Es mucho más cómodo la firma y el envío de mensajes que ir a reuniones a discutir y a organizar actividades, campañas, movilizaciones. Y más seguro ante el coronavirus. La tentación individualista se acrecienta con la participación a distancia. De la observación directa de estos cambios se deduce un hecho curioso: quienes más retuitean y reenvían mensajes suele coincidir con las personas que menos asisten y participan en reuniones. Antes ya participaban poco en reuniones presenciales para organizar cualquier cosa, pero, lo más llamativo, es

⁹ El término inglés clicativismo se emplea para aludir a un tipo de activismo o a una fase de este que tiene como principal herramienta la acumulación de apoyos (mediante clics) en páginas webs y redes sociales

que ahora tampoco participan apenas en las tele-reuniones. Al que no le gusta participar en los debates tampoco le apetece te-

le participar. Pero las reuniones son imprescindibles para la realización de actividades colectivas.

La pandemia se aprovecha para reducir la Participación Ciudadana

Desde hace tiempo se ha constatado que la desafección de la población con respecto a la política y el paralelo deterioro de la democracia aumentan con la falta de democracia directa, con la escasez de cauces para la participación, para la mera comunicación de la ciudadanía con el mundo político y para el control de las instituciones por los representados. Con la escasez de encuentros y debates presenciales este deterioro ha aumentado. Numerosos alcaldes y equipos de gobierno, a diferentes niveles de la Administración, aprovechan para disminuir la participación ciudadana en sus municipios, distritos o localidades. Precisamente las nuevas tecnologías y redes virtuales pueden facilitar la participación en lo público y el control sobre las instituciones, pero no se están aprovechando para esto, más bien para lo contrario.

Por ejemplo, es habitual que la sesión plenaria de un Ayuntamiento se pueda seguir en directo por el canal correspondiente, pero el turno de ruegos y preguntas con los/as vecinos/as, establecido al final de cada Pleno, se ha eliminado sin más explicación. Las caídas se multiplican. Con la pandemia, la realización de los Plenos de los ayuntamientos se realizan casi siempre sin público, por "seguridad", no solo los telemáticos, también los que se realizan con presencia de los

concejales que se desarrollan impidiendo la asistencia y participación de la ciudadanía. Se ha aprovechado para eliminar la parte final de participación vecinal en cada Pleno, cuando hubiera sido muy fácil crear canales de participación nuevos, al menos para que los/as vecinos/as pudiesen presentar preguntas (por correo-e, WhatsApp o SMS) para ser contestadas al final del mismo Pleno.

No se está respetando ni la tradición de cada municipio, ni lo que consiguieron los movimientos ciudadanos incluir en la legislación municipal en los años 80, tímidamente: una de las reivindicaciones que se explicita en el Reglamento de Organización, Funcionamiento y Régimen Jurídico de las Entidades Locales (ROF), artículo 88.3, y en el apartado de esta norma denominado precisamente Estatuto del Vecino, art. 228.2 "Terminada la sesión del Pleno, el Alcalde puede establecer un turno de ruegos y preguntas por el público asistente sobre temas concretos de interés municipal. Corresponde al Alcalde ordenar y cerrar este turno" (Real Decreto 2568/1986).

Aparte de la norma jurídica vigente, podemos profundizar un poco más en el tema. Recordemos una definición de **participación ciudadana**: *conjunto de actividades, procesos y técnicas por los que la población interviene en los asuntos públicos que le afectan. En*

*sociedades complejas "la participación ciudadana tiene como fin que los habitantes de un lugar sean más sujetos sociales, con más capacidad para transformar el medio en que viven y de control sobre sus órganos políticos, económicos y administrativos"*¹⁰.

Por otra parte tenemos la **participación social**, que es un concepto más amplio y difuso, relacionado con la acción colectiva: *cualquier acto, fenómeno o proceso colectivo de participación de la sociedad*. Por ejemplo, las actividades culturales, festivas, deportivas, los colectivos informales, etc.

Tanto la participación ciudadana como la social son positivas para la salud democrática de las sociedades y para la salud mental de las personas. Y ambas están disminuyendo en la nueva era del coronavirus. El ser humano es un animal social por naturaleza, no puede existir sin relaciones sociales. Es cierto que la participación social está reproduciéndose con nuevas formas telemáticas, reinventándose cada día en nuevas redes sociales virtuales, para bien y para mal. Pero recordemos que los gobiernos y las Administraciones públicas se deben preocupar de dar un paso más allá de la simple participación social y deben fomentar la participación ciudadana, para avanzar en una sociedad con más y mejor democracia.

Durante el confinamiento estricto de marzo-abril de 2020 estuvo justificado que no se convocaran órganos de participación públi-

ca o incluso que se negara la presencia de vecinos en los Plenos. También que, momentáneamente, no se celebraran reuniones de otros órganos esenciales, como los Consejos de Participación Ciudadana sectoriales (de Urbanismo, Medio Ambiente, Cultura, Mujer, Servicios Sociales, el Consejo Económico y Social, etc.) que hay reconocidos en cada municipio. Durante esta situación excepcional -que recordemos apenas duró dos meses-, todos los órganos institucionales y la estructura administrativa pública tuvo que transformarse y adaptarse a la nueva situación, y se hizo de forma bastante rápida y exitosa en la mayoría de los casos, con la utilización masiva de las nuevas tecnologías para la comunicación colectiva y la celebración de las reuniones de forma telemática.

El problema es que se ha aprovechado esta situación excepcional para reducir aún más la participación ciudadana local y regional, utilizando la pandemia como excusa para dejar de convocar esos órganos de participación o hacerlo de manera más dilatada en el tiempo. Esta paralización o ralentización lo que produce es una mayor desafección vecinal hacia el mundo de la política y con la política institucional.

Cultura y actividad asociativa

A nivel asociativo, además de reuniones ejecutivas estatutarias y de equipos de trabajo, están las más informales y las del

10 Guía fácil de la participación ciudadana, manual de gestión

ámbito cultural, por ejemplo las tertulias. Es imposible la realización a distancia de una tertulia, ya que exige cercanía y el lenguaje no verbal cobra más importancia. Una tertulia telemática no es una tertulia, es otra cosa, se convierte en una videoconferencia o en un webinar, muy interesantes pero con otro carácter, de diferente nivel de participación y público destinatario. Una tertulia, sea sobre el tema que sea -cultural, social, etc.- es un intercambio de ideas donde los asistentes son también participantes (no meros espectadores) y charlan distendidamente, incluso aunque por su número alguien tenga que ejercer funciones de moderador/a o de dar la palabra. Es necesario un ambiente relajado, de libertad y de cierta confianza para que se le pueda llamar tertulia.

Algunas conclusiones y propuestas

Como esta nueva situación va para largo más vale que nos preparemos y que no asumamos acríticamente lo que nos llega, como si las cosas no pudieran ser de otra manera. La nueva realidad seguirá transformándose y de muy diversas maneras.

La recomendación sería que las **reuniones de trabajo** con poca gente, para temas muy concretos y tasados, ya sea en el ámbito laboral, asociativo o institucional (equipos y comisiones de trabajo), lo mejor es que sean telemáticas (a través de Zoom, Teams, Jitsi, Google meet, etc.), combinadas cada cierto tiempo con **sesiones presenciales**. Sobre todo si los participantes

En las asociaciones y colectivos sociales se realizan multitud de reuniones informales y actividades no reglamentadas que si no se realizan presencialmente se cambia radicalmente la forma de participar, se segmenta y se fraccionan los niveles de participación: algunas personas participan más (por no tener que desplazarse o que les gusta más la teleparticipación), mientras que otras muchas participan menos, se acrecientan las diferencias por edad, analfabetos digitales, etc., y además estas cuando participan lo harán en menor nivel, no intervendrán tanto en las reuniones y el contacto con la asociación les servirá menos (no tendrán el apoyo psicológico-social fundamental del contacto directo, informal, que aporta confianza, ayuda mutua, etc.).

están en el mismo espacio físico (laboral) o en un espacio próximo (el barrio, distrito, pueblo).

Las **conferencias, congresos, actividades culturales y las sesiones plenarias de instituciones** (plenos de ayuntamientos, parlamentos, conferencias interinstitucionales...) deberían apostar por sesiones **presenciales** siempre, grabadas y con visibilización pública en directo, ya que se pretende que se vean por el mayor número posible de gente. Además mejora la transparencia, tanto institucional como de las organizaciones y empresas. Técnicamente se puede facilitar no solo la visualización

si no también la participación externa, las intervenciones, preguntas, etc. Pero su realización simultánea presencial facilita la comunicación directa, tiene otras ventajas que ya hemos comentado y en otros niveles diferentes al telemático. Por supuesto puede haber actividades y situaciones intermedias.

Hemos hablado en estas reflexiones pensando sobre todo en urbanitas y comportamientos sociales en zonas metropolitanas, pero hay que recordar que una importante minoría de población vive en zonas rurales, con deficientes conexiones inalámbricas, de internet, etc. y también está la brecha digital que se produce sobre todo: 1, en el medio rural, por las conexiones deficientes, 2, en las familias por debajo del umbral de la pobreza y en su entorno (precariado, parados/as de larga duración, jubilados/as con bajas pensiones,...) casi un tercio de la

población española, 3, personas mayores y/o con dificultades de aprendizaje de las nuevas tecnologías. Todos estos sectores tienen mayores dificultades de practicar la participación telemática y las nuevas formas de teleparticipación, que **se constituyen en un factor más de exclusión social**, una nueva barrera para la inclusión social.

Ayuntamientos y otras instituciones, públicas y privadas, aprovechan la pandemia para reducir la participación ciudadana. La transparencia es esencial para posibilitar la participación. Tanto en un caso (participación) como en el otro (transparencia) no se están utilizando adecuadamente las nuevas tecnologías combinándolas con la participación presencial tradicional. Participar y aumentar la participación ciudadana es repartir poder y, por tanto, reducir el poder de unos pocos y aumentar el de la mayoría.



Bloque de debate 2: Estrategias implementadas desde las Administraciones públicas para fomentar la participación ciudadana en el escenario post-COVID19



María Jesús Pérez Galant

Directora General de Participación Ciudadana.

Conselleria de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática de la Comunitat Valenciana.

Desde su experiencia en la Administración, ¿cuáles son las claves y los retos pendientes para mejorar la participación de las personas en situación de pobreza y/o riesgo de exclusión social en los mecanismos participativos teniendo en cuenta los actuales procesos de transformación digital? (Experiencia del Portal GVA Participa)

Desde la administración este año nos hemos hecho una serie de preguntas, por un lado reflexionábamos sobre cómo esta era digital en las que nos encontramos nos inunda todos los aspectos y ámbitos de nuestras vidas y si esta digitalización incluye o excluye a determinadas personas que no tienen esa accesibilidad. Ligado a esto, desde la administración debatimos sobre cómo se logra esa accesibilidad y que sea pública y que sea un hecho dirigido a toda la ciudadanía y por último, reflexionamos sobre cómo esa participación clásica que entendemos y que se centra más en lo presencial se ha visto obligada a adaptarse a los espacios más virtuales, en este sentido, nos preguntamos si es compatible la participación ciudadana entendida desde el sosiego, el consenso y las complicidades. *¿Las Administraciones estamos preparadas para este momento?*

La primera conclusión que podemos obtener es que las Administraciones no estaban pre-

paradas para abrir puertas y nos ha servido para evidenciar de alguna forma las debilidades de la propia administración frente al detrimento de menos participación. Toda esta situación de pandemia también ha puesto en evidencia que las Administraciones llegan tarde a la hora de solventar las dificultades surgidas en este contexto de crisis social y sanitaria. Las entidades del tercer sector, las asociaciones, las redes de apoyo vecinales han estado ahí y han mostrado una capacidad de llegar a tiempo a las personas en situación de mayor vulnerabilidad y toda esta complejidad en la que nos encontramos nos conlleva a tener que reconstruirnos, ver otras miradas, introducir la innovación, pero también nos conlleva a determinados riesgos que es alejarnos más de las personas y colectivos con dificultades de acceso a esta era más virtual. Nos encontramos en otro paradigma y el modelo de participación exige que sea necesario reconstruirnos y que nos aleje de esa mercantilización de las asociaciones.

Desde la administración de la Generalitat Valenciana tenemos una serie de claves y principios que tenemos muy presentes para desarrollar las políticas de participación ciudadana:

- En primer lugar, hablar de participación es hablar siempre de políticas transversales e interdisciplinar. Esto nos ha llevado a mirarnos, primero desde dentro y ver cuál era el barómetro de la participación dentro de la propia administración autonómica en todos sus frentes. En esa primera aproximación vimos que había una participación muy escasa en todos los órganos de participación en las diferentes consejerías, había una representatividad de la ciudadanía muy pobre y eso nos ha llevado a que en el año 2021 sacásemos por ley en la que se refleja que cualquier órgano de participación que impulse cualquier Consellería tenga un mínimo del 60% de representación ciudadana. La ciudadanía debe ser considerada agente activo y estratégico en la elaboración de las políticas públicas valencianas, es un principio rector de la normativa de la Generalitat Valenciana. La Ley 2/2015 ¹¹, de 2 de abril, de Transparencia, Buen Gobierno y Participación Ciudadana de la Comunitat Valenciana, garantiza su compromiso con el Govern Obert que reconoce la implicación ciudadana en

la formulación y evaluación de las políticas públicas, así como la de incentivar hábitos y cultura participativa entre la ciudadanía.

- La ciudadanía siempre debe sentirse parte de y necesitamos la proximidad, de generar espacios y canales de participación y para ello hemos tenido que hacer determinadas alianzas, no solamente con tejido asociativo, sino alianzas con entidades locales, ya que entendíamos que desde el ámbito autonómico la mirada es mucho más amplia y no terminábamos de llegar a cualquier rincón y a cualquier persona del territorio y para la administración era fundamental poder acceder a esos puntos y hacer alianzas en las políticas públicas de participación con el ámbito local y municipal.
- El retorno y la rendición de cuentas es muy importante y es fundamental en las políticas de participación ciudadana.
- La solidaridad territorial es otro de los aspectos clave en las políticas de participación.
- Por otro lado, la perspectiva de género y de igualdad es clave en las políticas públicas y la descentralización de la toma de decisiones.

11 <https://www.boe.es/buscar/pdf/2015/BOE-A-2015-4547-consolidado.pdf>

Retos que se han planteado este año de pandemia y de crisis sanitaria

- Es fundamental abrir espacios públicos de deliberación.
- Buscar y conseguir la co-elaboración y co-diseño de esas políticas públicas con todos los agentes y elaborar un mapa participativo.
- La necesidad de crear alianzas para llegar, para facilitar, aproximar y sobre todo para aunar esfuerzos que es fundamental en las políticas públicas.
- Poner la mirada en ir creando una cultura de participación que se pueda instaurar dentro del tejido asociativo y de la propia administración.



Acciones llevadas a cabo desde la administración

- El Acord ciutadà¹² generado desde el proyecto Alcem-nos fue uno de los primeros procesos participativos telemáticos realizados desde los principios de justicia social y articulados para la reconstrucción socio-económica de la Comunitat Valenciana. En el año 2020 se llevaron a cabo una serie de encuentros y en cada uno de ellos se priorizaron las realidades e intereses sociales territoriales: en las comarcas del norte se enfatizó las acciones sobre despo-
- blación; en las comarcas del centro se centró el debate en acciones sobre servicios públicos; y en las comarcas del sur se debatió más sobre medidas en torno al sistema productivo.
- Sin embargo, el esfuerzo más notorio de esta Dirección General es el desarrollo del [Portal de Participación Ciudadana](#) que permite informar a la ciudadanía de las iniciativas de actuaciones públicas y de los resultados de

12 <https://participacio.gva.es/es/web/participacio/alcemnos-acord-ciutada>

la gestión, potenciando la implementación progresiva de procesos de participación ciudadana a través de medios electrónicos y la intervención directa de la ciudadanía en los asuntos públicos. Esta plataforma virtual favorece la comunicación y el debate instantáneo entre la Administración Pública y la ciudadanía valenciana a través de sus funcionalidades de debate, propuestas y apoyos. Pero sobre todo, esta plataforma será la encargada de vehicular los primeros Presupuestos Participativos de la Generalitat Valenciana. Para ello se desarrollará un proceso participativo con diferentes fases cuidadosamente delimitadas, que aunará la participación presencial con la virtual con la intención de incluir a toda la ciudadanía. El avance de todo el proceso podrá seguirse fácilmente a través del portal GVA PARTICIPA.

- Otro de los espacios en los que estamos fomentando la participación ciudadana es el **Consell de participación ciudadana**, en el que estamos trabajando en reformular cuál es el papel que tiene y su representatividad institucional, de órganos y del tejido asociativo. Este Consell debe ser una parte de representación para que pudiese estar más presente en las políticas públicas. Se han creado grupos de trabajo enfocados a trabajar en esta reformulación y el primero de ellos ha empezado a trabajar en el seguimiento de los presupuestos participativos, que es un gran reto que tenemos en marcha desde la

Generalitat. Es un proyecto muy importante para la Generalitat, se dedicarán 125 millones de euros para el ejercicio 2022 distribuidos territorialmente y siguiendo los criterios comentados en líneas anteriores, y se hará una redistribución teniendo en cuenta la comarca, la población y el índice de pobreza para que esas agrupaciones comarcales dispongan en función de estos tres parámetros. Se aplicarán estos presupuestos a través de un proceso participativo que será semipresencial. La parte presencial de este proyecto la va a llevar a cabo, a través de un convenio de colaboración, el Consell de la Joventut, ya que creemos que es fundamental que la juventud sea la base y la semilla de esa cultura de la participación y ellos/as ya han empezado esos procesos participativos a través de los institutos de secundaria, las universidades y las redes distribuidas por la comunidad valenciana. La parte más virtual de este proceso participativo se llevará a través de un grupo motor dinamizado y diseñado con una metodología utilizando aulas virtuales. Todo este proceso lo está acompañando la Universidad Miguel Hernández para hacer una evaluación y ver cómo está funcionando ya que se trata de un proyecto piloto.

La Dirección General de Participación Ciudadana está orientando su acción política y su diseño institucional a reforzar los elementos que hacen de una sociedad una

democrática y avanzada facilitando espacios públicos deliberativos de conocimiento compartido. Esta nueva forma de gobernanza presenta retos y uno de ellos es justamente ¿cómo mejoramos la participación de los colectivos en riesgo de exclusión en esta nueva era post-COVID19? Desde mi experiencia, la respuesta por parte de las Administraciones públicas ha de ser siempre favorecer y poner a disposición de la ciudadanía todas aquellas herramientas y espacios que reduzcan el desigual acceso a la participación real ya sea por razones de clase, género o etnia.

De esta manera, la Dirección General de Participación Ciudadana para propiciar la igualdad de oportunidades de acceso a los proyectos y procesos deliberativos desarrollados ha tenido siempre en cuenta, en primer lugar, los principios básicos de justicia social

como: el principio de solidaridad territorial, el principio de igualdad y el principio de descentralización de toma de decisiones. Y en segundo lugar, marco estratégico de la Agenda 2030 materializado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Establecer estos ejes de acción supone caminar en la consecución del fin último del Gobierno Oberto, que no es otro que, la apropiación por parte de la ciudadanía de la cultura participativa. Esta simbiosis es primordial para elaborar, implementar y evaluar políticas públicas pertinentes y coherentes con las necesidades e intereses de toda la ciudadanía.

Finalmente, recordemos que hablar de participación ciudadana desde la Administración Pública es hablar de política transversal e interdisciplinaria, uno de los grandes objetivos del modelo de gobernanza política.





Sara Martínez Arcos

Concejala de Participación y Administración Electrónica del Ayuntamiento de Ciudad Real

¿En qué medida pueden y deben las Administraciones públicas generar espacios que impulsen la participación? ¿cómo se podría reforzar el trabajo en red y las alianzas con las organizaciones y entidades del tercer sector de acción social para incrementar la participación de la ciudadanía y su implicación en la toma de decisiones, desarrollo y evaluación de las políticas públicas?

Las Administraciones locales, al ser las más cercanas a la ciudadanía, están obligadas a generar espacios de participación seguros, canales y plataformas de intercambio y creación, ya sean físicos o virtuales, siempre asegurando la plena participación de los vecinos y vecinas, poniendo especial atención a la brecha digital, recursos, capacidades personales y disponibilidad. La participación es un derecho de la ciudadanía.

Desde el Ayuntamiento de Ciudad Real, concretamente la Concejalía de Participación Ciudadana que yo coordino, junto a maravillosos funcionarios, hemos puesto en marcha diferentes iniciativas para no desligarnos de las necesidades de las entidades, asociaciones, clubes, plataformas...que hacen ciudad, Nuestro modelo es claro: tiene que haber participación real y efectiva en las políticas de la ciudad, da igual la rama, la participación tiene que ser transversal y transparente. Hemos intentado implementar una participación inclusiva, realmente participada. Para llevar a cabo estos modelos alternativos de participación en este contexto de pandemia, hemos tenido que

hacer frente a un gran obstáculo que es la alfabetización digital y la brecha digital. No podemos decir que hay participación real y efectiva cuando no hay acceso, formación y cuando no se dan los medios tanto físicos como virtuales para que realmente se produzca esta participación. Se necesitan recursos económicos para poner en marcha iniciativas.

Se han llevado a cabo programas de reducción de brecha digital, monitores en centros de inclusión digital, hemos instalado ordenadores de acceso libre en diferentes puntos y centros cívicos y de participación. El Ingreso Mínimo Vital genero mucha demanda de comunicación, información y requisitos para presentar la solicitud. Arrancar con este proyecto de identidad digital para relacionarse con cualquier administración es fundamental para poder acceder a las ayudas sociales, sobre todo aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión. Como concejalía creemos que es fundamental la transversalidad y no solo conseguir la participación en el proyecto, sino en construir

una ciudad participativa. Tenemos una web en la que publicamos todas las acciones llevadas a cabo desde el participación ciudadana: Hacemos.ciudadreal.es. La comunicación y el mensaje es fundamental y debe ser accesible a toda la ciudadanía. Cuando se participa, tienes que saber en qué se está participando, la metodología de participación, cómo se van a llevar a cabo, y cómo están participando, para ello es necesario formación en participación y metodología y para eso son fundamentales dos espectros:

- 1). Trabajar con diagnósticos antes de poner en marcha un proceso participativo para asegurar que las políticas locales sean realmente participadas. Y en esto, es fundamental el papel de las entidades del tercer sector de acción social que pueden hacer un buen análisis y evaluación previa de la situación.
- 2). Es necesario exigir también ante proyectos de esas acciones que van a llevar a un proceso participativo. La relación de la administración con los administrados/as tienen que cambiar de paradigma y debe estar mucho más humanizada y no deben estar alejados de la realidad social de las comunidades y los barrios. En esto, las asociaciones, las entidades, las plataformas vecinales son fundamentales para construir una política participada donde en la administración tiene que ser la promotora de la participación pero no podemos dejar de lado al tercer sector, a las asociaciones ni al propio vecino. La participación individual es muy importante,

no todas las personas están ligadas a una ONG, y muchas de ellas no necesitan una estructura para llevar a cabo su participación.

Para poder llegar a todos los rincones y a toda la población, es necesario un partenariado entre las entidades del tercer sector, asociaciones y con plataformas de barrios junto a la administración pública. A través de esta alianza se generan políticas realmente participadas en las que las personas tienen poder de decisión, para ello el proceso participativo debe ser estructurado y contar con una metodología clara y entendida por todas las personas participantes.

El mundo ha cambiado, la política debe adaptarse a este nuevo escenario, que aunque esperemos nos lleve hacia una mejor versión de la política municipal cercana y efectiva, aún queda para ello. Y todo ello, sin perder la perspectiva global que implica agendar la participación dentro de los ODS, concretamente el 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la cultura para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas. Debemos ser promotores de la participación en el ámbito municipal y servir de apoyo en la profundización de la democracia participativa. Para ello es fundamental la formación, el aprendizaje en red y una metodología clara. Es necesario trabajar con diagnósticos previos de situación (para ellos las entidades del tercer sec-

tor son perfectas, pues con sus técnicos/as, experiencia y trabajo de campo conocen los "problemas" del terreno) y con anteproyectos, para poder participar sobre una base sólida y realista.

Concretamente, en Ciudad Real, las entidades, asociaciones y la ciudadanía en general cuentan en Ciudad Real con soluciones virtuales gratuitas para su trabajo en red, espacios físicos seguros para continuar con su

trabajo y sus proyectos. Y. cómo no, hemos puesto el foco y los recursos económicos necesarios para profundizar en la alfabetización digital, la identidad digital (que abre todas las puertas de la administración) y la reducción de la brecha. Sin igualdad real y efectiva al acceso, y sin una formación para poder ejercer su derecho a la participación en la era post COVID, no aseguraremos una participación y evaluación de las políticas públicas llevadas a cabo.



Cristina Pichel Toimil

Directora General de Juventud, Participación y Voluntariado.

Consellería de Política Social de la Xunta de Galicia.

¿Cuáles son las principales dificultades y resistencias para la participación política efectiva de las personas en situación de exclusión social en este nuevo contexto? ¿Qué elementos podrían mejorar la colaboración entre Administraciones públicas y tercer sector para favorecer proyectos que fomenten la participación, especialmente la de las personas jóvenes?

La participación es un reto general y solo sabremos si la participación se puede mantener, incrementar y mejorar si la fomentamos desde edades tempranas y desde la juventud. Desde las Administraciones tenemos como labor intentar establecer nuevos canales y acercarnos a este colectivo para favorecer que participen de forma más activa en el ámbito público, ya que al final sus demandas se van a traducir en las decisiones futuras que debemos tomar desde las Administraciones públicas.

La pandemia de la COVID-19 ha provocado importantes cambios en las relaciones so-

ciales, cambios que sin lugar a duda tienen una trascendencia en la sociedad en su conjunto. Los espacios para el diálogo, el debate o el intercambio de ideas, tanto en el ámbito privado como público, han tenido que mudar de formato para pervivir en un contexto donde lo presencial todavía no se ha podido recuperar a niveles pre COVID. Fomentar la participación en la vida pública en un escenario de restricciones de contacto social que derivan en una mayor utilización de los medios digitales es un reto complejo incluso para los colectivos más participativos, puesto que tienen menos mecanismos para hacer lle-

gar sus propuestas y necesidades. Y si para estos colectivos es dificultoso, todavía lo es más para aquellas personas en riesgo de exclusión social, que precisan de un apoyo y acompañamiento mayor -ofrecido en buena medida por las entidades del tercer sector- que favorezcan su participación plena. Esta situación ha supuesto un hándicap para la participación de las personas y la solución o las medidas alternativas son complejas, ya que resulta más sencillo canalizar la participación en formato presencial que virtual.

En este sentido, la juventud constituye uno de los colectivos en el que es necesario hacer un mayor hincapié para promover su participación en la esfera pública, fomentando que, desde un debate sosegado y de ideas, puedan trasladar sus propuestas e iniciativas a las Administraciones públicas. Esta participación, que puede ser informal o bien estructurada y organizada a través de asociaciones juveniles u otras entidades, se hace todavía más necesaria en esta época de COVID-19, pues es preciso establecer los canales que permitan analizar, desde dentro, las problemáticas y desafíos a los que se están o se van a enfrentar nuestros jóvenes en un futuro próximo.

Tomando como referencia esta coyuntura, desde la administración pública, más concretamente desde la Xunta de Galicia, a finales de abril de 2020 hemos puesto en marcha algunas experiencias e iniciativas para poder dar continuidad a la participación de la ciudadanía. Se llevó a cabo la realización de un cuestionario abierto a los jóvenes gallegos para conocer la afectación en su vida (tan-

to social como económicamente) de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, así como sus necesidades y posibles propuestas de cara al futuro inmediato. Este proceso participativo implicó a casi 600 personas y ha servido para ayudar a confeccionar y poner en marcha nuevas medidas desde el Gobierno gallego.

Así mismo, las actividades en los espacios jóvenes dependientes de la Xunta de Galicia también se han ido recuperando paulatinamente y adaptado a la modulación de las restricciones. Hay que tener en cuenta que muchos de estos espacios no sólo funcionan como lugares de participación juvenil, sino que también favorecen la inclusión social de personas jóvenes en situación de vulnerabilidad. Se han llevado a cabo también de forma virtual una serie de foros, encuentros y actividades de manera habitual con participantes en programas de la administración.

Durante los meses posteriores al confinamiento, desde la administración se entendía que era prioritario recuperar la participación de las personas jóvenes y por lo tanto se volvieron a abrir, de manera paulatina, los espacios juveniles. En este sentido, la crisis sanitaria de la COVID-19 también ha provocado la pérdida de algunos de estos usuarios habituales y algunos/as de ellos/as en riesgo de exclusión social habituales, por lo que se hace muy importante trabajar, de la mano de las entidades juveniles, de voluntariado y del tercer sector en general, en técnicas que fomenten su vuelta y posterior implicación en los procesos participativos. Dentro de las posibles técnicas que se pueden barajar en

este ámbito, entendemos que es necesario combinar las herramientas digitales, especialmente las redes sociales, con las presen-

ciales en pequeño formato, como pueden ser los foros de debate con mecánicas de autoconocimiento, escucha activa e iniciativa.

¿Cómo favorecer esta participación juvenil?

A parte de favorecerla a través de entidades y asociaciones plenamente constituidas con sus métodos de trabajo conocidos y desarrollados, y las cuales apoyamos con varias líneas de ayuda, desde Galicia hemos desarrollado una figura del ámbito de participación más informal recogida en nuestra ley y planes estratégicos. Lo que queremos es que las personas jóvenes participen en la esfera pública y en la sociedad y para incentivarles a participar necesitamos muchas veces que lo hagan de manera más informal, si un día deciden implicarse en un tema que les guste y en el que tienen algo que aportar que puedan hacerlo sin necesariamente tener que constituirse en asociaciones o formar parte de una entidad del tercer sector en general. Por lo tanto, se han establecido canales de participación a través de un instrumento conocido como los grupos informales de jóvenes mediante los cuales cualquier joven independientemente de su necesidad o del tema que quiera trasladar, pueda hacerlo sin ningún problema. En los espacios juveniles tienen el mismo protagonismo y prioridad jóvenes que quieran desarrollar actividades o favorecer participación que una asociación del tercer sector. A parte de facilitarles estos espacios, desde la Xunta promovemos también que puedan desarrollar actividades a través de una convocatoria: [Iniciativa Xove](#) a través de la cual se apoyan los proyectos de

los grupos informales de jóvenes en una serie de áreas, dando una dotación económica de hasta 5.000 euros para que puedan implementar sus proyectos.

Creemos que es fundamental apoyar e incentivar la labor de estos grupos informales ya que en muchas ocasiones son el inicio de lo que en un futuro puede convertirse en tejido asociativo o en la creación de una nueva asociación. Es un inicio menos estructurado y menos complejo burocráticamente, por lo que facilita su creación y su participación.



Bloque de debate 3: Experiencias participativas e innovadoras desarrolladas desde el Tercer Sector de Acción Social y la Sociedad Civil en el contexto de crisis social y sanitaria de la COVID19 y post pandemia



María del Mar Amoedo Moreno

Miembro del Grupo Motor de Somos Tribu, red de vecinos y vecinas del Barrio de Vallecas, Madrid.

Desde vuestra experiencia, ¿Qué papel han jugado las redes de apoyo vecinales en la construcción de respuestas comunitarias alternativas, a las necesidades y problemas surgidos por la crisis social y sanitaria derivada de la COVID-19? ¿De qué forma se han articulado estas acciones? ¿Cómo reforzar la idea entre participación y compromiso social en el escenario de lucha contra la pobreza y exclusión social en la era post pandemia?

En este contexto de pandemia y específicamente durante los meses de confinamiento, las redes de apoyo surgen inicialmente para poner en contacto a vecinos/as con otros/as por cercanía y así poder echarse una mano para realizar recados, como por ejemplo ir a hacer la compra, o pasear a sus perros... En nuestro caso, **Somos Tribu VK** nace a partir de un diagnóstico de la situación y previendo que en un contexto de crisis sanitaria los barrios más degradados y desfavorecidos y los barrios obreros son los que se van a ver más afectados no solo por una crisis sanitaria sino por una crisis social y económica considerable. En base a ese diagnóstico previo que realizan las personas dinamizadoras vecinales y técnicas en los barrios, concretamente en Vallecas, se propone generar un espacio de apoyo.

Somos tribu no existiría sin la construcción colectiva de todo un distrito, desde las Asociaciones Vecinales y todo el tejido asociativo existentes que se sumaron desde el prin-

cipio y pusieron a disposición sus espacios, sus estructuras... Los Centros Sociales asentados en el territorio que con su experiencia y trabajo diario en los barrios se convirtieron en una pata fundamental, así como las vecinas y vecinos de un distrito que lleva en su ADN la participación y el apoyo mutuo.

En este contexto, Somos Tribu nace el 12 de marzo a través un grupo de WhatsApp con un mensaje claro: "Apoya a tus vecinas". Inicialmente surgió para acompañar a hacer recados a aquellas personas que no podían salir de sus casas durante el confinamiento y para ayudar al cuidado de menores y personas mayores. En cuestión de días las redes vecinales estaban organizadas, con protocolos frente a la COVID, con teléfonos de contacto, con herramientas de comunicación que permitían llegar a la población... Mientras que la administración no respondía a las necesidades y no supo prever que una crisis sanitaria de esta magnitud derivaría en una crisis social y económica.

Rápidamente las personas se fueron sumando y se fueron creando distintos grupos de WhatsApp de cada barrio administrativa del distrito de Vallecas. A los pocos días se había generado un grupo de apoyo al empleo, otro de apoyo a la maternidad, otro de apoyo psicológico, uno de cultura, etc. El 80% de las personas que se sumaron a participar eran personas que nunca habían participado en nada y nos preguntamos muchas veces por qué de repente surge esa motivación por participar y se entiende que en este contexto de confinamiento las personas se vieron motivadas a participar debido a la cercanía con sus vecinos/as y porque tenían mucho más tiempo libre.

Empezaron a llegar llamadas de peticiones de alimentos y nos coordinamos con servicios sociales los cuales estaban colapsados y por lo tanto dada la incapacidad y la saturación de las Administraciones públicas, desde el propio barrio se crearon cinco despensas de alimentos por cada barrio administrativo y empezamos a pedir donaciones y generar un movimiento vecinal. Éramos más de 1.500 personas inscritas en estos grupos de WhatsApp en un periodo de una semana. Por lo tanto, las redes de apoyo no han hecho más que aunar fuerzas con todos los movimientos asociativos del barrio, poniendo en el centro a las personas y sus necesidades.

"Si no sumamos todas juntas, no vamos a poder salir adelante de esta crisis".

En Somos Tribu VK hasta julio de 2020 derivamos a Servicios Sociales 3.500 unidades familiares a las que dimos alimentos, que se

traducen en más de siete mil personas que han recibido nuestro apoyo, sobre todo de alimentos, pero también de asesoramiento, acompañamiento... En un año hemos apoyado con alimentos a un 1'8% de la población de todo el distrito de Puente de Vallecas. En todo Madrid las redes de apoyo mutuo vecinal apoyaron con alimentos al 3% de la población. Unos porcentajes muy significativos teniendo en cuenta que no tenemos recursos.

Desde sus inicios Somos Tribu ha sido autogestionada, ya que la dependencia de las Administraciones públicas ralentizaba mucho el trabajo debido a la burocracia y las trabas que se imponen. La financiación de las redes es a través de aportaciones económicas particulares, donaciones en especie, huchas en los comercios del barrio... En un año en Somos Tribu VK hemos recibido alrededor de 180.000€ en donaciones económicas y cuatro veces esa cifra en especie. Lo que nos lleva a plantearnos indudablemente *"si nosotras lo hicimos ¿por qué la administración no?"*.

Hasta Julio de 2020 la prioridad era apoyar en cubrir las necesidades básicas, corriendo el peligro de convertirnos en otro recurso asistencial más, y es cuando surgió lo que llamamos "de camino a la autogestión". No se trataba de sustituir a la administración, si no de romper esa línea que separa al que da del que recibe, con la premisa de "hoy lo necesitas tú, mañana puede que lo necesite yo". Se trataba de convertir a vecinos y vecinas en sujetos activos de su propia realidad, dignificar el momento en el que necesitas pedir ayuda, por eso a partir de Julio no de-

cíamos "si necesitas ayuda llámanos", decíamos "si quieres participar puedes hacerlo en Somos Tribu VK".

No es un camino fácil romper con la estigmatización de la pobreza, porque el mensaje siempre ha sido el de hacer directamente responsable a la persona de su situación de precariedad, pero no se habla de corresponsabilidad con el Sistema.

Las Administraciones aprueban ayudas económicas, los bancos de alimentos reparten cestas de comida, las parroquias ropa... Pero las políticas de empleo son insuficientes y no facilitan la incorporación a un puesto de trabajo de calidad, no se persiguen las contrataciones abusivas. El mercado inmobiliario no se regula, sacamos ayudas al alquiler, pero permitimos que los precios sigan subiendo, en paralelo a esas políticas nefastas de empleo. Lo que nos lleva a la vulnerabilidad social, a la cronificación de la pobreza. Y si a todo eso le sumamos una pandemia

mundial que deriva en una crisis social, tenemos todos los elementos para hundirnos definitivamente o reaccionar como ciudadanía y buscar soluciones.

Las redes vecinales están compuestas por vecinos y vecinas, no es que veas en la tele que tu vecino lo está pasando mal, es que estás viviendo su realidad, y no es que tú quieras dar lo que te sobra, es que quieres compartir lo que tienes.

Así llegamos a procesos pedagógicos que surgen de manera natural para fomentar la participación, la implicación vecinal, ser el protagonista de tu historia. Desde lo tangible, desde lo cercano, desde la confianza que te da alguien que te dice "si puedo te voy a ayudar, pero también necesito que me ayudes tú".

Y en ese punto estamos, viendo como las redes que nacieron en un momento concreto y puntual no desaparecen, siguen haciendo falta, sigo necesitando saber que no estoy



sola, que mi vecina me puede echar una mano. Pero es que además se han creado vínculos, se han generado procesos de intercambio social que pueden derivar en convertir esas redes en asociaciones, o en simples espacios de encuentro.

Si algo hemos descubierto con Somos Tribu VK es que la fórmula secreta de la participación no existe, pero sí las ganas y la energía latente de los barrios y sus gentes para enfrentarse a una y veinte pandemias mundiales.



Para más información, se puede visualizar el documental en el siguiente

enlace.



Rosa Castizo

Coordinadora Frena la Curva América Latina

¿Conlleva la sociedad digital cambios de forma de comportamiento, estilos de vida y de valores, que condicionan la participación? Desde vuestra iniciativa, ¿Cuáles han sido los medios y recursos puestos a disposición de la ciudadanía para fomentar la participación y el voluntariado en este nuevo marco socioeconómico y sociocultural?

La iniciativa **Frena la Curva** nació justo al comienzo de la pandemia y ha supuesto todo un aprendizaje en cuanto a formas innovadoras para desarrollar nuevos modelos de participación. Frena la Curva es una plataforma ciudadana donde voluntarios, emprendedores, activistas, organizaciones sociales, makers y laboratorios de innovación pública

y abierta, han cooperado para canalizar la energía social frente a la pandemia. La página web y el foro se lanzaron el primer día de confinamiento en España y en tan solo una semana ya había comunidades de Frena la Curva en cuatro países de América Latina, y se había lanzado el mapa y la convocatoria de proyectos para el laboratorio distribuido.

Sin duda, el confinamiento y la pandemia nos ha llevado a un cambio en nuestra manera de participar, que ahora es mucho más online y menos presencial. Lo más importante de Frena La Curva en los 22 países en los que ha estado presente ha sido la comunidad que se ha generado y las más de 2.000 personas voluntarias que en algún momento han puesto a disposición su tiempo y sus fuerzas para generar impacto en el momento que era más necesario.

Las distintas herramientas de Frena la Curva han facilitado esa conexión entre las personas. Con el foro abierto, en España y en otros países, cualquier persona podía publicar referencias de utilidad que iban desde material educativo hasta iniciativas de alimentación. Tres días después se lanzó el mapa, basado

en tecnología open source (ushahidi) y gracias a la colaboración de Kaleidos. Cualquier persona podía colgar en el mapa una solicitud o demanda de ayuda, facilitando así las donaciones de material sanitario, la de alimentos o la colaboración entre vecinos para ayuda cercana. En tercer lugar, los "laboratorios de innovación" y "desafíos comunes" sirvieron en España, México, Chile y Brasil para impulsar más de 150 proyectos con equipos que solventaban retos concretos y urgentes.

Como se ha comentado por parte de otras iniciativas en este foro, también en Frena la Curva fue fundamental la labor de un grupo motor de personas que impulsó a otros grupos a seguir participando y que sirvió de correa de transmisión de información, lecciones aprendidas y retos futuros. Ésta ha sido



la primera iniciativa que ha nacido teniendo en cuenta los seis vectores de la innovación (modelo HIP) que desarrolla Raúl Oliván en su informe "instituciones que aprenden". Por este motivo, los modelos de participación en Frena la Curva han sido abiertos, colaborativos, ágiles y transversales, usando prototipos y tecnología para incrementar su impacto positivo.

Frena la Curva se ha desarrollado de manera muy diferente en cada uno de los 22 países. Cada uno de ellos ha priorizado diferentes temáticas, han elegido sus herramientas y han impulsado distintas formas de participación. Centroamérica creó un solo mapa para toda la región y se fomentaron conversatorios temáticos que iban desde infancia a género. En Uruguay o Argentina se trabajaron modelos de economías transformadoras. En Perú y Chile se concentraron de manera específica

en todo lo relacionado con ollas comunes y donaciones de alimentos. En Brasil y México se organizaron laboratorios ciudadanos con ideas y equipos cuya labor continuó más allá de Frena la Curva. En Colombia y Paraguay se fomentaron alianzas con organizaciones de la sociedad civil, siendo esta plataforma un punto de encuentro y participación para todas ellas.

Ojalá muchas de las iniciativas en las que hemos trabajado puedan seguir sirviendo como experiencias para los retos socioeconómicos y ambientales a los que nos enfrentamos de manera global. Ojalá todas las experiencias de las que hoy hablamos en este foro nos ayuden a ir más allá de la barrera de la participación virtual, fomentando formas de participación e iniciativas ambiciosas y urgentes para esta transición socioecológica que tenemos que acelerar a escala global.



Para más información, se puede visualizar el documental en el siguiente

[enlace.](#)





José Luis García
Participante
del Blog Realidades.



Javier Gasques
Participante
del Blog Realidades.

¿Qué metodologías innovadoras para la participación de personas en situación de exclusión social en los procesos de desarrollo comunitario pueden implementarse en este nuevo contexto? Desde vuestra experiencia, ¿Cómo han contribuido las tecnologías de la información y la comunicación al desarrollo de la participación de personas en riesgo de exclusión social en las organizaciones sociales?



BLOG DE REALIDADES



El Blog Realidades ha recibido el premio Experiencia Transformadora en la II Edición de los Premios de Participación de EAPN-ES. Esta iniciativa pionera, con 10 años de vida, consiste en un proyecto ininterrumpido de participación con personas sin hogar, que se reúnen semanalmente para debatir colectivamente un tema de actualidad, revisando artículos o videos relacionados, para después escribir un texto individual que se publica en el Blog. Analizan cuestiones relacionadas con el derecho a la vivienda y el sinhogarismo, pero también sobre cultura, ocio y diversos temas sociales. Además, esta experiencia tiene una importante función de alfabetización digital para personas que, en

muchos casos, nunca habían manejado un ordenador.

Las dos personas hablan desde la experiencia personal que han tenido durante la pandemia:

"El apoyo que me ha ofrecido este blog ha sido el derecho a las tecnologías pudiendo dar voz y opinión a todo aquello que me sucede mediante noticias y eventos que se generan socialmente. Después de crear un grupo de debate y hablar entre nosotros llegamos a conclusiones y esas reflexiones las transmitimos a través de este blog. Las personas que están en situación de pobreza y riesgo de

exclusión social necesitan este apoyo tecnológico y humano que te impulsen hacia adelante".

(Javier Gasques)

"Es la primera vez que participo a través de un foro virtual y he de decir que indudablemente la comunicación ha influido mucho para dar voz a las personas que están en exclusión social y los medios tecnológicos han servido para conocer lo que es la experiencia de

la calle y aportan medios necesarios por los cuales acercarnos a la realidad que vivimos. Aprovechar las redes nos acercan más a conocer las situaciones en las cuales nos movemos y dichas tecnologías sirven para buscar soluciones. A parte de colaborar con la Fundación Realidades, me ha aportado el poder abarcar un poco más en el blog y el proyecto personal que tengo, en el que escribo y apporto las experiencias vividas".

(José Luis García)

Principales conclusiones aportadas

- *La voz de las personas en situación de exclusión social tiene que ser tomada en cuenta porque es la que vive en primera persona un amplio abanico de abusos y vulneraciones de derechos.*
- *La pandemia supuso un retroceso en su sentido. Las personas que vivían en la calle sufrieron una gran discriminación en las primeras semanas de estado de alarma, y su opinión no se tuvo en cuenta para formular medidas de urgencia para su protección.*
- *En el nuevo contexto, no hay que renunciar a organizar encuentros presenciales. El calor humano que se genera en un grupo que comparte experiencias duras no se puede sustituir por una video conferencia.*
- *Lo que sí es importante en este nuevo momento es que la vida virtual es más importante que nunca es que nuestra voz no quede excluida de esos debates online.*
- *El Blog de realidades permite romper esa barrera, y que una persona con el privilegio de teletrabajar pueda acceder al testimonio de quien ha vivido y está viviendo toda esta situación en la calle, o en un albergue, u otro tipo de recurso.*

"En este Blog escribimos personas que estamos o hemos estado sin hogar. Sobrevivimos a la enorme vulneración de derechos que supone la ausencia de vivienda, y queremos expresar nuestra opinión sobre el mundo que nos rodea. Un espacio plural en el que abordamos temas muy variados, y en el que también esperamos vuestros comentarios".

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Participación en las entidades sociales y el TSAS

Partimos de una situación relativamente negativa para el Tercer Sector de Acción Social (TSAS) ya que se ha identificado una pérdida de capacidad para crear tejido social al mismo tiempo que, relativamente, se ha debilitado la capacidad reivindicativa y defensa de los derechos frente a una mayor concentración en la prestación de servicios. Esta necesidad de prestación de servicios se ha agudizado con la crisis de la COVID-19:

- Para contribuir al fortalecimiento de los espacios de reflexión, de comunicación y participación del conjunto de la ciudadanía en este nuevo contexto, **es necesario construir y reforzar la confianza en el TSAS y mejorar la capacidad de participación y reflexividad social empezando a nivel local**, de forma que permita a las entidades poder entrar en la vida democrática de las comunidades.
- Para aumentar el nivel de participación de las personas con experiencia en pobreza o en situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión social es necesario **reconstruir el modelo de participación en las entidades del TSAS y fomentar organizaciones más participativas en todos los niveles**. Necesitamos organizaciones con espacios de participación para poder plantear la participación de las personas en exclusión en la sociedad en general, si a aprender se aprende participando, debemos facilitar dichos espacios.
- Por último, para fomentar una participación real y efectiva, es fundamental **añadir esfuerzos y trabajar de forma conjunta con los movimientos sociales, redes vecinales y asociaciones**. Desde el TSAS debemos ser co-partícipes de los movimientos sociales y establecer un marco de implicación conjunta.

Participación en las Administraciones públicas

La primera conclusión que podemos obtener es que, ante este contexto de crisis socioeconómica y sanitaria derivada de la pandemia, las Administraciones públicas no estaban preparadas para abrir puertas y hacer frente de forma inmediata a las situaciones de emergencia surgidas. Esto ha servido para evidenciar de alguna forma las

debilidades de la propia administración con relación a la disminución de la participación.

- Es necesario que desde las propias Administraciones se realice **un proceso de reflexión y reconstrucción para adaptar la participación a los nuevos**

modelos surgidos, principalmente virtuales, y asegurar que dicha participación sea accesible para todas las personas en igualdad de condiciones.

- Para generar procesos participativos, desde las Administraciones Públicas se deben facilitar **espacios y canales en los que la ciudadanía se sienta implicada**, creando así confianza y proximidad. Para ello, es fundamental realizar alianzas con el tejido asociativo, con las entidades locales y las asociaciones vecinales y trabajar de forma conjunta para poder alcanzar al conjunto de la sociedad, principalmente a aquellas personas que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad y riesgo de exclusión. Para generar políticas públicas desde la participación, es primordial realizar un mapa participativo en colaboración con todos los agentes sociales.
- Con el objetivo de aumentar la confianza en los procesos participativos y en las políticas de participación, **la rendición de cuentas debe ser un aspecto fundamental**. Es necesario informar de las acciones llevadas a cabo y de los resultados obtenidos y generar una cultura de la participación que se pueda

instaurar tanto en el tejido social como en las instituciones.

- Todos los procesos de participación deben ser transversales y tener en cuenta la perspectiva de género, igualdad y no discriminación.
- La situación de pandemia y el confinamiento establecido ha provocado una disminución de la participación tradicional y presencial. El problema es que se ha aprovechado esta situación excepcional en algunos casos para reducir aún más la participación ciudadana local y regional, utilizando la pandemia como excusa para dejar de convocar esos órganos de participación o hacerlo de manera más dilatada en el tiempo. Esta paralización o ralentización lo que produce es una mayor desafección vecinal hacia el mundo de la política y con la política institucional. Por lo tanto, **es fundamental nuevos mecanismos de participación desde las instituciones, adaptada a los nuevos modelos de participación y a la era más digital, ya que tanto la participación ciudadana como la social son positivas para la salud democrática de las sociedades y para la salud mental de las personas.**

Aprendizajes de las experiencias participativas

Durante este contexto de pandemia y principalmente durante los meses de confinamiento hemos visto como las redes de apoyo y las asociaciones vecinales han sido un gran

pilar a la hora de hacer frente a las necesidades surgidas y dar cobertura a la situación de emergencia social, sanitaria y económica derivada del coronavirus.

Las redes comunitarias y la participación de la ciudadanía y el voluntariado han tenido un papel fundamental en la crisis de la COVID-19, cubriendo una serie de necesidades y abarcando diversas dimensiones:

- Por un lado, han sido una **fuerza importante de transmisión de información** sobre la situación de pandemia, las medidas de seguridad, la promoción de la salud y de los recursos activos disponibles al uso de la ciudadanía.
- Han realizado una **gran labor en el rastreo y diagnóstico de las necesidades de las personas y familias en mayor situación de vulnerabilidad**.
- Han contribuido a dar **soporte y acompañamiento emocional principalmente en los barrios más afectados por la pandemia**, ofreciendo atención psicológica pero también acompañamiento para prevenir la soledad no deseada, los problemas de salud mental y las necesidades surgidas en este contexto.
- Han sido un **gran refuerzo y apoyo para los cuidados**, ya que desde la mayoría de las redes de vecinos/as y plataformas de participación y voluntariado surgidas en un principio se ofrecía principalmente apoyo para los cuidados, como por ejemplo, de mascotas, de personas mayores, de niños/as, personas enfermas,

personas con diversidad funcional, apoyo a la hora de hacer la compra y otra serie de actividades que muchas personas y familias no podían hacerlo solas.

- Debido al desbordamiento de las Administraciones públicas, **estas redes han supuesto un soporte vital** y a través de la colaboración vecinal y la solidaridad comunitaria han logrado dar cobertura a las necesidades básicas de muchas personas en situación de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social (alimentos, techo, sanidad, fármacos, refuerzo educativo, apoyo en la movilidad, etc.)

El tema de la voluntariedad y la permanencia en el tiempo es uno de los mayores retos que encontramos con relación a la participación. Desde el TSAS la participación es muy complicada de gestionar. Uno de los grandes desafíos es mover a todas las personas voluntarias y mantener esa energía y que la actividad y la motivación se mantenga. Se necesita mucha capacidad y tiempo para mantener la participación activa. Pero se ha ido observando que las redes que nacieron en un momento concreto y puntual no desaparecen, siguen haciendo falta, las personas siguen necesitando saber que no están solas, que sus vecinas les pueden echar una mano. Pero es que además se han creado vínculos, **se han generado procesos de intercambio social que pueden derivar en convertir esas redes en asociaciones, o en simples espacios de encuentro**.

“Si no sumamos todas juntas, no vamos a poder salir adelante de esta crisis”.

Algunas pistas para mejorar la participación en este contexto

Como esta nueva situación va para largo más vale que nos preparemos y que no asumamos acríticamente lo que nos llega, como si las cosas no pudieran ser de otra manera. La nueva realidad seguirá transformándose y de muy diversas maneras.

La recomendación sería que las **reuniones de trabajo** con poca gente, para temas muy concretos y tasados, ya sea en el ámbito laboral, asociativo o institucional (equipos y comisiones de trabajo), lo mejor es que sean telemáticas (a través de Zoom, Teams, Jitsi, Google meet, etc.), combinadas cada cierto tiempo con **sesiones presenciales**. Sobre todo si los participantes están en el mismo espacio físico (laboral) o en un espacio próximo (el barrio, distrito, pueblo).

Las **conferencias, congresos, actividades culturales y las sesiones plenarias de instituciones** (plenos de ayuntamientos, parlamentos, conferencias interinstitucionales...) deberían apostar por sesiones presenciales siempre, grabadas y con visibilización pública en directo, ya que se pretende que se vean por el mayor número posible de gente. Además mejora la transparencia, tanto institucional como de las organizaciones y empresas. Técnicamente se puede facilitar no solo la visualización sino también la participación externa, las intervenciones, preguntas, etc. Pero su realización simultánea presencial facilita la comunicación directa, tiene otras ventajas que ya hemos comentado y en otros niveles diferentes al telemático. Por supuesto puede haber actividades y situaciones intermedias.



Hemos hablado en estas reflexiones pensando sobre todo en "urbanitas" y comportamientos sociales en zonas metropolitanas, pero hay que recordar que una importante minoría de población vive en zonas rurales, con deficientes conexiones inalámbricas, de internet, etc. y también está la brecha digital que se produce sobre todo: 1, en el medio rural, por las conexiones deficientes, 2, en las familias por debajo del umbral de la pobreza y en su entorno (precariado, parados/as de larga duración, jubilados/as con bajas pensiones,...) casi un tercio de la población española, personas mayores y/o con dificultades de aprendizaje de las nuevas tecnologías. Todos estos sectores tienen mayores dificultades de practicar la participación telemática y **las nuevas formas de teleparticipación, que se constituyen en un factor más de exclusión social, una nueva barrera para la inclusión social.**

Como ya mencionamos a lo largo del documento, ciertos ayuntamientos y otras instituciones, públicas y privadas, aprovecharon la pandemia para reducir la participación ciudadana. La transparencia es esencial para posibilitar la participación. Tanto en un caso (participación) como en el otro (transparencia) no se están utilizando adecuadamente las nuevas tecnologías combinándolas con la participación presencial tradicional.

Para finalizar queremos incidir en que participar y aumentar la participación es repartir poder y, por tanto, reducir el poder de unos pocos y aumentar el de la mayoría. Sin perder de vista que **no hay más participación porque haya más gente, hay más participación cuando hay más diversidad de inteligencias participativas.**



Bibliografía

Alonso, L. E. y Jerez, A. (1997). Hacia una politización del Tercer Sector. In A. Jerez (Ed.), *¿Trabajo voluntario o participación? Elementos para una sociología del Tercer Sector* (pp. 209-251). Madrid: Tecnos.

Fernández-Albertos, J. (2018). *Antisistema. Desigualdad económica y precariado político*. Madrid: Los libros de la catarata.

FOESSA. (2019). *VIII Informe. Sobre la exclusión y el desarrollo social en España*. Madrid: FOESSA.

Jaraíz, G., & Mota, R. (2019). *Capital Social y Cultural en España. Análisis de tendencias y transformaciones en el periodo 2013 - 2018*. Madrid: FOESSA.

Likki, T. (2012). 15M Revisited: A diverse movement united for change. *Zoom Político*, (11) Marien, S., Hooghe, M. y Quintelier, E. (2010). Inequalities in Non-institutionalised Forms of Political Participation: A Multi-level Analysis of 25 countries. *Political Studies*, 58(1), 187.

Mora, S. (2020). *Voces insólitas. La participación de las personas en proceso de exclusión en el Tercer Sector de Acción Social como espacio político* Universidad de Zaragoza.

POAS. (2016). *Diagnóstico y cuestiones para la reflexión estratégica III Plan Estratégico*. Madrid: Plataforma de ONG de Acción Social.

POAS. (2019). *Percepción de la población sobre el Tercer Sector de Acción Social*. Madrid: POAS.

Rodríguez Cabrero, G. y Marbán, V. (2015). *Análisis prospectivo sobre los retos actuales y futuros del TSAS. El tercer Sector en la Unión Europea. Situación actual y tendencias* (parte 1). Madrid: POAS.

Stolle, D. y Hooghe, M. (2009). Shifting Inequalities? Patterns of exclusion and inclusion in emerging forms of political participation. *European Societies*, 13(1), 119-142.

Trujillo, M. y Gómez, B. (2019). *La segregación electoral interurbana en España. Relación entre participación y renta*. Madrid: FOESSA.

Urdániz, J. (2013). Pobreza, votos y nuevas formas de participación. Una defensa de la representación política. *Dilemata*, (13), 33-44.

<http://tomasalberich.blogspot.com/>

<https://blogs.publico.es/dominiopublico/36464/reuniones-y-participacion-social-telematica-presencial-ii-congresos-y-asambleas-presenciales-y-en-streaming-por-favor/>

<https://blogs.publico.es/dominiopublico/36465/reuniones-participacion-ciudadana-y-social-telematica-presencial-y-iii-la-pandemia-se-aprovecha-para-reducir-la-participacion-ciudadana/>

Reseñas biográficas personas expertas

Sebastián Mora

Profesor de la Universidad Pontificia Comillas. Doctor en sociología de las políticas públicas y sociales, Experto en la participación de las personas en exclusión social en las Organizaciones sociales. Ha trabajado en el ámbito de la exclusión social y las organizaciones del TSAS desde hace más de 30 años. Ha sido Secretario General de Cáritas Española, vicepresidente de la POAS y vicepresidente de la PTS. Ha sido director técnico de la Fundación FOESSA. En la actualidad soy Profesor de la Universidad Pontificia Comillas.

Tomás Alberich

Sociólogo y profesor de la UNED. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral sobre "Política local, Participación y Asociacionismo".

Líneas prioritarias de investigación: Participación Ciudadana, Asociacionismo, Movimientos Sociales y Tercer Sector. Metodologías de la Investigación-Acción Participativa (IAP). Trabajo Social y Políticas Sociales (Población Mayor y Discapacidad; Desarrollo Local, Comunitario y Sociocultural. Desigualdad Social y Estado de Bienestar).

Sobre estos temas ha publicado una docena de libros y más de treinta artículos en revistas indexadas y capítulos de libros. Entre sus últimas obras están:

TERCER SECTOR, LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES NO LUCRATIVAS. 2018. Madrid, Editorial Dykinson SL. ISBN: 978-84-9148-512-4 163 páginas.

DESDE LAS ASOCIACIONES DE VECINOS AL 15M Y LAS MAREAS CIUDADANAS [BREVE HISTORIA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES] 2016. ISBN: 978-84-9085-649-9 420 páginas Editorial Dykinson.

Tomás Alberich y Teresa Amezcua DESIGUALDAD, CLASES Y BLOQUES SOCIALES. UN ANÁLISIS DE LA SOCIEDAD DE LOS TRES TERCIOS. 2018. Editorial Académica Española. ISBN 978-620-2-10457-9. 121 páginas.

María Jesús Pérez Galant

Directora General de Participación Ciudadana. Conselleria de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática.

Con una experiencia de más de treinta años en la Administración Pública, proviene de la rama de las ciencias sociales, concretamente de Trabajo Social. Posteriormente se especializó en terapia Familiar y Drogodependencias y trabajó en el terreno socio-sanitario durante gran parte de su vida laboral.

Sara Martínez Arcos

Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad de Granada. Concejala del Ayuntamiento de Ciudad Real desde 2015.

Cristina Pichel Toimil

Directora General de Juventud, Participación y Voluntariado, Xunta de Galicia. Licenciada en Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago de Compostela.

María del Mar Amoedo Moreno

Miembro del Grupo Motor de Somos Tribu, red de vecinos y vecinas del Barrio de Vallekas, Madrid.

Más de veinte años trabajando en el sector de la intervención social. Desde el año 2006 como socia trabajadora en la Cooperativa de Iniciativa Social Abierto Hasta el Amanecer, y desde 2017 como dinamizadora vecinal en San Diego (Vallecas) en la Federación de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM). Áreas de profesionalidad: fomentar la participación vecinal, el trabajo comunitario y la resolución de conflictos.

Rosa Castizo

Coordinadora Frena la Curva América Latina. Ha trabajado 16 años en desarrollo sostenible, especialmente con América Latina, desde organismos multilaterales, tercer y cuarto sector. Ahora

coordina el Observatorio La Rábida e impulsa iniciativas de regeneración rural. Ciudadana consciente y emprendedora.

José Luis García

Participante del Blog Realidades. 10 años luchando por los derechos de la gente de la calle y 3 años como delegado de Cataluña por EAPN Taula Tercer Sector.

Javier Gasques

Participante del Blog Realidades. Técnico de electrónica industrial con una larga experiencia en la preparación de eventos en calle.

Nuestras redes y entidades miembro

19 redes autonómicas:

EAPN-Illes Balears-Xarxa per la Inclusió Social • Red Andaluza de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red Aragonesa de Entidades Sociales para la Inclusión • Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla y León • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión social en Asturias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Canarias • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla-La Mancha • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Euskadi • Red Madrileña de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de la Región de Murcia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Extremadura • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social de Melilla • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Cantabria • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Ceuta • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español de la Comunidad Autónoma de Galicia • Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en La Rioja • Red Navarra de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social • Taula d'Entitats del Tercer Sector Social de Catalunya • Xarxa per la Inclusió social de la Comunitat Valenciana

Y 19 entidades estatales:

Accem • Acción Contra el Hambre • Cáritas Española • Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) • Confederación de Centros de Desarrollo Rural (COCEDER) • Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE) • Cruz Roja Española • Federación de Mujeres Progresistas (FMP) • Fundación Adsis • Fundación Cepaim • Fundación Cruz Blanca • Fundación Esplai • Fundación Secretariado Gitano • Hogar Sí • Movimiento por la Paz (MPDL) • Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) • Plena Inclusión • Provivienda • Unión Española de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD)

Financiado por:



Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social

c/ Tribulete, 18 1º - 28012 Madrid
Tel. 91 786 04 11
eapn@eapn.es . www.eapn.es

